



## LA HUCHITA DE PLATA, PARA UN SUBNORMAL

En el momento en que las páginas literarias de nuestros periódicos hierven con el tema del plagio entre Pío Baroja y Valle-Inclán, los medios culturales del país se ven conmovidos por una nueva noticia sensacional: la acusación del niño Teo Bobote, del Colegio para Subnormales, contra el ganador del Premio Huchitas de Plata, por haberle plagiado el

cuento premiado en el certamen. Según declaraciones del escritor galardonado, el relato se basa en una historia verídica: un chico se equivoca de autobús y llega a un colegio de subnormales, donde lo pasa muy bien, no queriendo después volver a su verdadero colegio. El niño Bobote ha presentado su denuncia ante las autoridades competentes, alegando que esa historia estaba tomada de algo que le había ocurrido a él en la vida real, sino que con una ligera variación, para disimular el plagio: fue él quien se equivocó de autobús y fue a parar a otro colegio —lo cual, en un subnormal, resulta más verosímil—; pero los niños normales no le trataron con amabilidad, sino que le llenaron de golpes e im-

properios, y le hicieron beber agua de un charco. Como protagonista del cuento, Teo reclama la Huchita de Plata, o por lo menos un premio de consolación, que podría ser la Jeringuilla Gigante o el Conejo Luminoso. Al ser preguntado por los periodistas qué haría si le adjudicasen las 200.000 pesetas que son el importe en efectivo del premio, el niño Bobote contestó: «No piensen que las voy a meter en la huchita, como un imbécil, en espera de la próxima devaluación; las colocaré en imposiciones a plazo fijo al siete por ciento, con pago de intereses trimestral».

EL HIJO DE GUZMAN EL BUENO

## EL PROFESOR FERNANDEZ DEL MAL, ACUSADO DE PLAGIO POR SUS ALUMNOS

A nuestra redacción ha llegado una noticia que, según numerosas informaciones, ha causado la repulsa de amigos y conocidos del profesor Fernández.

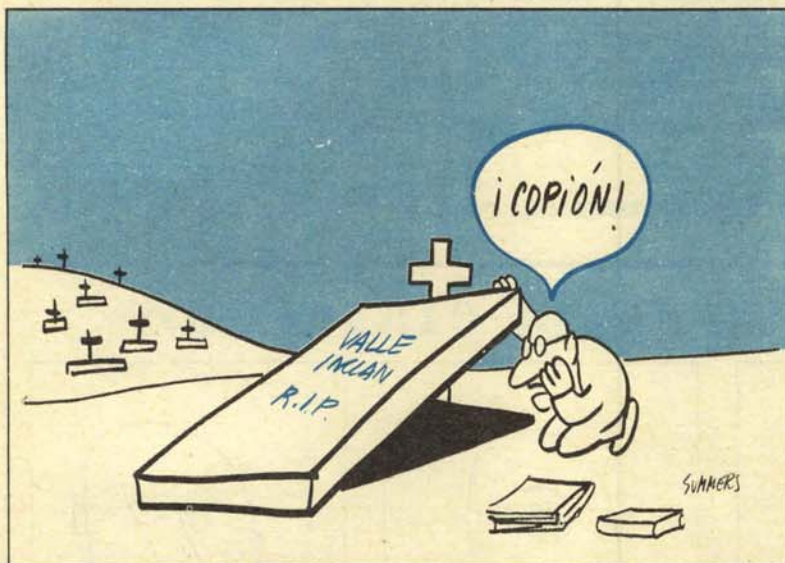
El insigne profesor Del Mal, catedrático por aclamación, profesor de Instituto por mayoría absoluta, maestro «honoris causa» porque sí, miembro vitalicio del Tribunal de Oposiciones, presidente de la Asociación de Supercatedráticos, hermano mayor de la Cofradía de Pescadores, banda salmón de la Universidad de Tongolele, creador y animador máximo de las famosas fiestas subterráneas rupestres de Alpera, amigo íntimo del Primer vicesecretario de Ordenación Catastral, poeta, agudo periodista, dramaturgo, ensayista, alpinista, manierista, estilista y hombre, en una palabra, de la situación, ha sido acusado por sus alumnos de plagio.

Este lamentable suceso, según los amigos y conocidos del señor Del Mal, tan sólo puede obedecer a la envidia que todo brillante hombre público genera en una juventud insegura, llena de taras existenciales.

Al parecer, la demanda se basa en el hecho de que el señor Del Mal con esa bondad que le caracteriza sugería a sus alumnos el estudio de ciertos textos, a los que él luego imprimía su genial impronta, dándolos a luz del Universo. Cada alumno, durante el curso y como condición para el aprobado, debía estudiar, para su mayor formación académica, un texto de los considerados por el profesor Fernández como clave para sus famosísimos estudios y redactar no menos de quinientos folios.

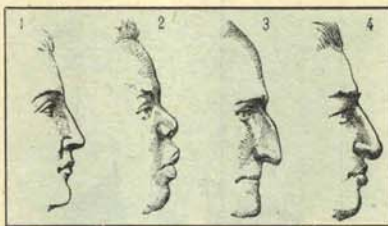
Puestos en contacto con el insigne profesor, en su finca de caza «La Complutensis», el señor Del Mal se ha mostrado muy afectado por la decisión de sus alumnos y ha realizado unas declaraciones en exclusiva para cien diarios nacionales, que publicamos a continuación: «Desde hace siglos es conocido el proverbial desagrado del universitario español, íntimamente ligado a su incapacidad de valorar la gloria de sus contemporáneos. Protestar por el hecho de que yo esté intentando introducirlos en el clasicismo por medio de mis escritos es paradójico y descorazonador. ¡Qué importan los nombres cuando lo trascendental son los hechos!».

SIR THOMAS



## NARICES PARA HUSMEAR PLAGIOS

Ha sido muy bien acogido en las tertulias literarias el lanzamiento masivo de narices para husmear y descubrir quién copia a quién. Las hay de mil formas, tamaños y colores para que los husmeadores puedan pasar inadvertidos en sus literarias investigaciones.



# PLA LUE EXIS



## ¿ES EL «BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO» UN PLAGIO DEL «POEMA DEL MIO CID»?

El hispanista norteamericano John H. Flannagan, del Departamento de Lenguas Romanas de la Universidad de Minnesota, se encuentra en España completando su tesis doctoral sobre las coincidencias estructurales lingüísticas y argumentales observadas entre el «Boletín Oficial del Estado» y el «Poema del Mio Cid».

«Como la antigüedad del «Poema» es algunos siglos anterior al «Boletín Oficial del Estado» —ha manifestado el profesor Flannagan—, no cabe duda alguna acerca de su paternidad, siendo evidente que es el «Boletín Oficial del Estado» quien plagia a aquél, y no aquél al «Boletín Oficial del Estado», como a primera vista pudiera parecer».

El profesor Flannagan aprovecha su estancia aquí para recibir clases aceleradas nocturnas de castellano, lengua en la que, según declaración propia, le gustaría verse realizado como becario y como hombre.

Agencia DISIPADO

## Cuen

En un libro no quipo que vi antigua, se decía:

¡Ser o no es más lo los golpes na o toma calamidad con ellas? Pero nu había que su esposa

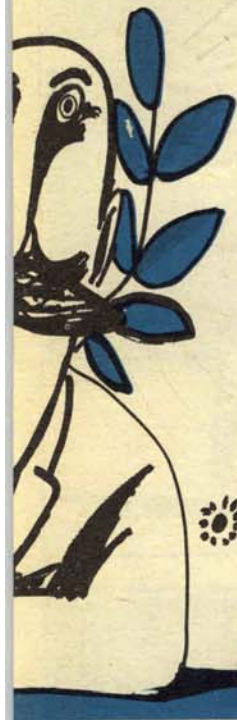
—¿Amado, Como e habiénd salí tras

El pobre las cosas llevaba a

—¿Ni que en más clá y se re:

Ella dec es de y comían Y color acabao.

# GIO GO STO



**E**l plagio, o arte de enriquecer la obra propia a costa de la de los demás, está de capa caída. Terrible, pero así es. La literatura, la pintura, la música, toda clase de creación artística, ya no son lo que eran. No sé quién se ha encargado de desterrar al plagio del sistema de los recursos imaginativos, comparándolo con el anarquismo, las drogas y las fiebres tifoideas, como si éstas o aquél no sirvieran para que en el mundo social aún existiese ese aliciente maravilloso que es la polémica. Pienso que la civilización es la gran culpable. En arte, sin plagio ni plagiarios, a poco se puede aspirar. El plagio es absolutamente necesario, y prescindir de él, atacarlo, bueno, para qué nos vamos a engañar, eso es un crimen. Es más, la Real Academia de la Lengua debería aprobar un Estatuto para la perfecta regulación de este arte en vías de extinción. La Sociedad de Amigos de la Cultura, a su vez, tendría que promover una serie de viajes de especialización a los Estados Unidos, donde el plagio está tan bien visto y donde se recurre a él sin



## DEFENSA DEL PLAGIO

prejuicio ninguno. La censura habría de rechazar los originales sometidos a su cordial visión de la realidad siempre que los originales no contasen con al menos 50 plagios catalogados y comprobados. En los centros de Enseñanza Media convendría poner al día a las criaturas en el manejo del plagio para que el día de mañana, cuando esas criaturas ostentasen el cetro de la inteligencia reconocida y otras habilidades puestas en función de cualquier labor creativa, pues

eso, para que en ese momento de madurez los artistas pudiesen plagiar como bestias. Todas estas medidas darían más prestigio, si cabe, a nuestro universo intelectual, y los consumidores de literatura y artes plásticas se verían favorecidos con una conducta constructiva, ya que cada obra estaría repleta de aciertos y la abominable tendencia al tedio recobraría los laureles de la época clásica, donde se plagiaba a mansalva, pues ya entonces se intuía que la supervivencia de la Historia de la Cultura se fundamentaba en la utilización del plagio. En resumen: plagiar es un deber; el plagio es —valga el sofisma— el hermano póstumo de la idea ajena; es algo tan útil, que si no nos ponemos todos a plagiar sin ton ni son, podemos acabar con la solemnidad de nuestras estructuras en el campo de la expresión. Plagie, pues, señor artista, pero plagie sin cesar, que el plagio es la divisa del auténtico creador. Lo demás es rutina, talento e imaginación. Un asco, vamos.

EL TAMPAS

## PLAGIOS DE LOS QUE NADIE HABLA

No sólo se plagia en literatura. También se plagia en la vida. He aquí algunos ejemplos que demuestra lo que decimos:



Señor plagiando al fondista Haro.



Señorita plagiando a un censor en un gesto afirmativo.



Niño plagiando a los Hermanos Montgolfier.



Señor particular plagiando a la mismísima Parca.

## DENUNCIA ANTE EL REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL

### SOSPECHAS

La Peña Fortuna, indignada con la muerte de un toro en plena plaza de España, acaba de presentar una denuncia ante el Registro de la Propiedad Intelectual. Se basa la demanda en el hecho de que el matador señor Segura ha plagiado el acontecimiento que en 1923 protagonizó el diestro Diego Mazquiarán y Torrónegui («Fortuna»), y que en su época fue debidamente registrado en el susodicho Registro, cumpliéndose todas las formalidades legales. Los airados firmantes del escrito alegan que el hecho plagiado ha sido completamente desvirtuado, ya que mientras «Fortuna» mató su toro a base de abrigo, el señor Segura utilizó muleta, aditamento éste completamente prohibido en las Reglamentaciones de Toreo de Calle. Algunos aficionados, dispuestos a colaborar en el esclarecimiento del suceso, han redactado la siguiente lista de

- 1.º Que el citado matador presentaría desde hacía más de dos años el desencajamiento de un toro en un lugar céntrico de la capital a una hora punta.
- 2.º Que tanto la espada como el capote empleados para la faena se encontraban envenenados.
- 3.º Que cierto periodista había llegado a la plaza de España invitado para la entrega de un Disco de Oro y se encontró con el toro.
- 4.º Que el diestro, antes de salir de su casa la tarde de autos, exclamó: «¡O esta temporada, o nada!».
- 5.º Que otros muchos diestros modestos están estudiando la posibilidad de adquirir un toro entre seis o más, y matarlo «en colectivo» en las plazas mayores de cada capital de provincia.

MORTIMER

## DESCUBRA USTED MISMO

(SIN MOVERSE DE CASA)

### UN PLAGIO

Muchos ciudadanos se sienten continuamente insatisfechos, alienados y melancólicos porque observan cómo a su alrededor los listos, los «divines» habitantes de los «pubs», las ratas de biblioteca y las de laboratorio, los ateneístas, los bebedores de ajeno y los inspectores de gas descubren plagios literarios por doquier hasta en los escritores más inmortales. Me parecía social y de justicia brindar a esos ciudadanos una fórmula directa muy empleada de habitual, a fin de que no sigan sintiéndose minusválidos.

La fórmula es bien fácil: tome usted un libro cualquiera

de su biblioteca («La perfecta casada», de Fray Luis de León, por ejemplo). Despójelo de la sobrecubierta, poniéndole ésta a su vez a otro libro tomado al azar (pero que muy bien podría ser «Justine», del Marqués de Sade que usted adquirió en Biarritz).

Deje este libro sobre una mesa y váyase de la habitación.

Cuando hayan pasado veinte minutos, vuelva, tómelo y comience a leer y a maravillarse.

En efecto: Fray Luis le plagió casi todo al Marqués.

JACINTO DISIPADO

## to plagiado

gar de la Mancha de cuyo nombre acordarme no ha mucho tiempo un hidalgo de los de adarga cin flaco y galgo corredor que

ser: he aquí el problema! ¿Qué vantado para el espíritu: sufrir y dardos de la insultante Fortuna las armas contra un piélagos de s, haciéndolas frente, acabar

ca podía saber qué es lo que hacer porque siempre entraba y le increpaba:

ónde te escondiste y me dejaste con gemido?

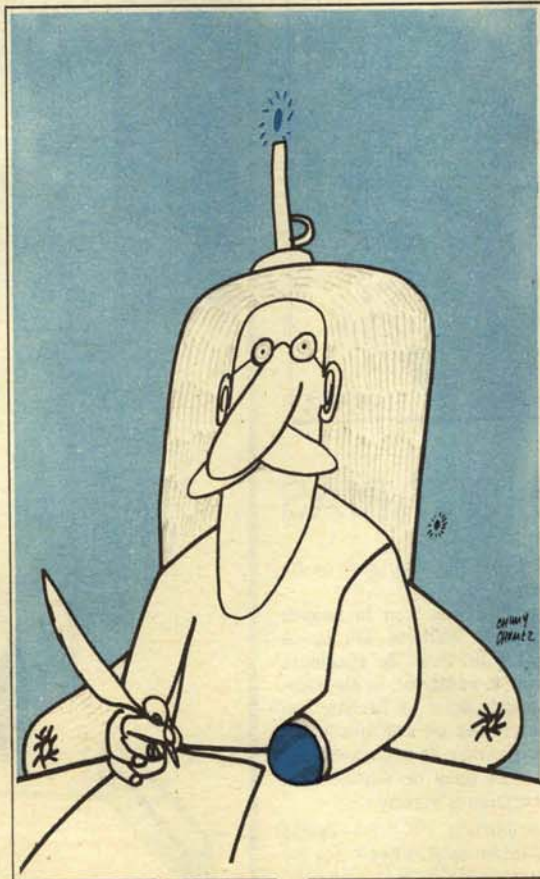
ciervo huiste, me herido, de ti clamando, y ya eras ido.

hidalgo sabía por dónde iban Cogía a su mujer en brazos, la a terraza y le decía:

es verdad Angel de Amor esa apartada orilla a la luna brilla pira mejor?

a que sí, que era verdad. Entonces besos, entraban en la casa perdices y eran muy felices. n, colorao, este cuento se ha

LOPE DE VEGA



—Ya verán cómo acaban por decir que también plagio a Cervantes porque soy blanco.